

**HISTORIA DEL TURISMO: UNA INVESTIGACIÓN  
NECESARIA**

**Autora: Ana Moreno Garrido**

**Temática: Historia del turismo**

**UNED-Guadalajara**

**Calle Santa Cecilia, 1. Las Rozas de Madrid**

**629 371787.**

**[amoreno@guadalajara.uned.es](mailto:amoreno@guadalajara.uned.es)**

## **RESUMEN:**

Hasta fechas muy recientes, el turismo ha generado poco interés entre los historiadores españoles, y eso a pesar de que fuera de España hace décadas que la historia del turismo está considerada una de las líneas de investigación historiográfica más renovadoras y atractivas por su enorme potencial. Rastrear los orígenes del turismo no es un mero ejercicio intelectual que enriquece, únicamente, a los profesionales de la Historia; es, o puede ser, un instrumento muy útil para geógrafos, urbanistas, economistas o gestores que encontrarán en las fuentes históricas respuestas a problemas con los que ellos trabajan habitualmente. Es, también, una cantera para crear nuevas propuestas de turismo cultural en torno a lugares de memoria turística y una disciplina fundamental en una formación más integral de los futuros profesionales del turismo.

Desde hace ya unos años en España hay ya una producción muy interesante de obras y autores que ha cristalizado en la aparición de un grupo de investigación que acaba de empezar a trabajar con el propósito de indagar en los orígenes, consolidación y evolución del turismo español en su historia. Fuente

**PALABRAS CLAVE:** Historia del turismo, investigación, documentación, autores

## **ABSTRACT:**

Spanish historians have until recently not given tourism the attention it deserves, even in other countries. Tourism History is encouraging a remarkable interest as a very renovate and attractive historiography approach because of its enormous potentiality. Focusing on touristic origins not only benefits historians themselves; it is, or it could be, a very useful key for geographers, urban designers, economists, or even managers, who certainly will find in historical sources some of the answers to questions they deal everyday. It is, also, a new way to establish different opportunities on cultural tourism (sites of touristic memory) and, third, a curricula syllabus to widen student's knowledge of tourism.

In the last years, in Spain, several authors and books on this topic have arisen a serious scholarly investigation of tourism history. A current group of researchers points

out on the historical side of tourism, its origins and consolidation in Spain in XIX and XX centuries.

**KEY WORDS:** Tourism History, Research, Documentation, Authors.

## **HISTORIA DEL TURISMO: UNA INVESTIGACIÓN NECESARIA**

### **INTRODUCCIÓN: TURISMO E HISTORIA**

A pesar del panorama cambiante de las ciencias sociales y el nuevo marco multidisciplinar, la pregunta de para qué hacer historia siempre parece obligada. Desde fuera de la profesión, la historia se juzga como algo ajeno, excesivamente culto o académico, atractivo pero, en términos prácticos, inútil. Si esto es una generalidad para la historiografía en su totalidad, mucho más para una especialidad muy reciente y desconocida como es la historia del turismo. En el caso español, el tema se agrava porque lo turístico ha sido considerado, hasta fechas muy recientes como un sector eminentemente económico sin reparar en las coordenadas culturales o históricas del mismo. El divorcio entre turismo y cultura, obedece, paradójicamente, a razones económicas ya que crear un turismo cultural es muy caro, mientras que la tradicional especialización española en turismo de sol y playa resulta mucho más viable, en términos de inversión.

Que España es (o podría ser) una potencia cultural es algo indudable, pero el marco de las industrias culturales del país, donde debemos integrar el turismo cultural (entendido éste como el aprovechamiento turístico de los recursos culturales) tiene una trayectoria muy corta que arranca, prácticamente de finales de los años ochenta a partir de la ley 16/85 que consagró, por primera vez en España, un verdadero estado cultural. Hasta ese momento, por tanto, no fue posible integrar la cultura en el mercado. Esta reflexión me sirve para insistir en la profunda brecha que, durante décadas ha existido entre la sociedad española y el hecho cultural. La historia, su conocimiento y la puesta en valor del patrimonio es una piedra angular de una política cultural y de la política turística de un país. Afortunadamente, en los últimos quince años se ha avanzado mucho en la relación entre cultura y turismo y su proyección nacional, e internacional.

En consecuencia, una de las maneras de relacionar turismo e historia es precisamente esa: la historia como uno de los marcos teóricos donde integrar patrimonio, su custodia, investigación y el valor de sus profesionales (museos, centros de interpretación del patrimonio, guías, productos editoriales...), pero, sin embargo, el objeto de esta comunicación es insistir en otra de esas dimensiones, más desconocida pero igualmente aprovechable y significativa: la historia de lo turístico. Historiar el turismo es competencia de los historiadores y, aparentemente un tema que queda en el

ámbito de la historiografía pura y dura, pero las posibilidades que ofrece una buena historia del turismo en un país exceden los estrictos límites de ésta y, desde ahí se pueden derivar tres razones para justificar por qué investigar y aclarar la historia del turismo español. En primer lugar porque las fuentes históricas del turismo (y el propio discurso histórico) pueden (y de hecho así hacen) responder a preguntas y esclarecer cuestiones del presente. Esta cuestión parece muy obvia para temas de territorio y planificación turística del mismo. En este sentido los archivos históricos suelen ser consultados por planificadores, arquitectos o urbanistas cuando buscan la documentación (gráfica y administrativa) y planos de barrios, edificios o espacios turísticos, antes de serlo. La documentación histórica es igualmente valiosa para gestores y administración en su búsqueda de antecedentes jurídico-administrativos de planes, proyectos o legislación del pasado. También puede ser muy valiosa para diseñadores gráficos y publicistas para documentar e inspirar campañas publicitarias y promocionales. Sorprendería saber cuánto han influido campañas del pasado en la imagen institucional del turismo español que, por otro lado, tiene un gran prestigio en el exterior.

En segundo lugar, una historia del turismo español nos abrirá nuevas perspectivas a la hora de planificar y crear itinerarios y recorridos de turismo cultural. En un mercado tan cambiante y acelerado, en el que el ansia de novedades y experiencias distintas parece, casi una obligación para mantener el nivel exigido por turistas y especialistas, el turismo se puede convertir en si mismo en un producto cultural más. En este sentido, un país con un pasado turístico conocido y reconocible incorporará estos lugares al propio discurso de la localidad, creando así, un atractivo añadido a las conocidas y trilladas rutas de turismo cultural. Así se me ocurren posibles rutas que van desde la arquitectura del veraneo litoral en localidades de tradición veraniega como Guipúzcoa, Vizcaya, Santander, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), o la comarca del Vallés (Barcelona) o la sierra madrileña (El Escorial/Cercedilla); una ruta de balnearios del cambio de siglo, tanto de “altura”, como los del litoral (aunque, por desgracia, muchos de estos han desaparecido); los primeros trenes y vapores turísticos (donde destaca el de Sóller en Mallorca, los trenes cremallera del Pirineo o el vapor que unía Sevilla y Sanlúcar); los primeros emblemas del turismo cultural nacional (las casas de El Greco y Cervantes); o una ruta urbana por el que fuera el escaparate turístico del Madrid de entreguerras, la Gran Vía, donde siguen reconocibles los primeros hoteles “a

la americana” de clara inspiración *art déco*, las cafeterías y oficinas turísticas de los años 20 y 30.

Y, por último, la historia del turismo tiene mucho que aportar en los currícula y los nuevos planes de estudio. De hecho, puede, y debe ser, una asignatura más en la oferta de los estudios universitarios de turismo que complete la visión integral del mismo y que contribuya a superar la imagen excesivamente economicista y de negocio que ha caracterizado a estos estudios hasta ahora. Desde la adecuación de los estudios de turismo al EEES y su conversión en estudios de grado, el turismo ha pasado a ser una especialidad de estudio superior al que se debe exigir una oferta curricular integral. Parece obvio que así sea (prácticamente todos los estudios universitarios en algún momento reflexionan sobre sus propios orígenes) pero esto no está tan claro en el turismo español. Sea por la excesiva tecnificación de los mismos (enfocado sólo a formar profesionales que saliesen al mercado gestionar negocios) e incluso a una subordinación de éstos respecto de otros con más tradición universitaria como Derecho, Economía o Geografía; el caso es que hasta ahora, la formación de los futuros profesionales del turismo español ha adolecido de lagunas incomprensibles que, ni les beneficiaban a ellos, ni a la profesión ni a la industria turística nacional. La tendencia, afortunadamente está cambiando y ahora el grado universitario de Turismo que, por otro lado, goza de mucha aceptación entre los estudiantes, está ampliando su enfoque y pretende (o debería) formar profesionales mucho más multidisciplinares donde los idiomas, el marco legal, las bases económicas, las estrategias de marketing, pero también el conocimiento de la propia evolución y creación de España como nación turística sean parte integrante de su formación.

## ¿HISTORIA DEL TURISMO O HISTORIAS DEL TURISMO?<sup>1</sup>

Si, hasta ahora, para los propios profesionales o estudiosos del turismo la historia del mismo ha sido muy poco significativa e interesante, idéntica reflexión se puede hacer para la propia disciplina, ya que, hasta finales de los años noventa, el turismo no atrajo la atención de los historiadores españoles. Para otras historiografías nacionales, aún reconociendo que la historia del turismo ha sido también una especialidad reciente, empezó a importar hace ya varias décadas y está plenamente consolidada dentro de las líneas historiográficas actuales. Es, de hecho, una de las más apreciadas por el enorme potencial que tiene, probablemente por su heterogeneidad (se puede hacer una historia económica, cultural, social, política o institucional del mismo) pero también por el incuestionable impacto que el turismo tiene en el mundo desde finales del siglo XX y, por supuesto, en los comienzos del siglo XXI. La gigantesca industria global en la que ha derivado ya no puede ser obviada por los historiadores que, básicamente, son científicos sociales, cuyo discurso tiene algo que decir al respecto.

---

<sup>1</sup> La bibliografía sobre el tema es abundantísima, sobre todo, y como se ha comentado, en otros idiomas y por parte de otras escuelas historiográficas internacionales. Para no abrumar a lectores no expertos en la materia, citaré solo algunos, aquellos que han sido especialmente valiosos para mi y mis investigaciones y advertiré que, en cualquiera de ellos disponen de magníficas bibliografías. Empezaría, sobre todo con el libro colectivo de Berghoff, Hartmut. et alii (eds) (2002): *The Making of Modern Tourism. The Cultural History of the British Experience, 1600-2000*, New York, Palgrave porque creo que es modélico. En él se analiza el caso particular de la experiencia británica. Al ser éste el país pionero en las prácticas turísticas, es un caso especialmente interesante. Destacaría de este libro, además, su carácter colectivo que, siempre, es enriquecedor. Es un nuevo enfoque de hacer historia, a través de distintos capítulos en los que, a modo de puzzle, van encajando las piezas. Desde un punto de vista historiográfico, además, está en línea de los estudios más recientes en materia de turismo histórico, una mezcla de antropología cultural, crítica literaria y nueva historia social. También quisiera citar los libros de Baranowski, Shelley y Furlough, Ellen (2001): *Being Elsewhere. Tourism, Consumer Culture and Identity in Modern Europe and North America*, University of Michigan Press, y de Corbin, Alain (1993): *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)* Mondadori, Madrid. El primero de ellos porque es muy revelador de cómo el turismo se convirtió en un vehículo de creación de identidades culturales y nacionales (un tema, hasta ese momento, poco analizado por la historiografía) y, el segundo, por lo novedoso y atractivo de esta nueva forma de historia: el análisis histórico (desde la mirada y la sensibilidad) de la construcción de un espacio, en este caso, la playa. En lo referido a publicaciones periódicas, es indispensable mencionar la italiana *Annale di Storia del Turismo* (Istituto per la storia del Risorgimento italiano. Comitato di Napoli) y la anglosajona, *Journal of Tourism History*. Ambas están digitalizadas y publican magníficos artículos internacionales sobre historia del turismo.

Es difícil precisar cuándo y cómo arrancó la historia del turismo. Durante varias décadas, cuestiones que ahora los historiadores del turismo identificamos como tal estuvieron imbricadas en historias más generales, sobre todo, en historias sociales o de usos sociales. El termalismo, el primer ciclo de veraneo, los primeros excursionistas o la afluencia de público en torno a las exposiciones internacionales de finales del XIX caracterizaban a las sociedades europeas de la época pero apenas merecían monografías o estudios especializados. La importancia de las mismas las fueron individualizando, dando personalidad y gestando una nueva especialidad.

Fue en la Europa del siglo XIX en plena consolidación de la industrialización cuando las prácticas turísticas empezaron a generalizarse y a mover a miles de europeos. Esas prácticas estaban vinculadas al descanso, la salud y el conocimiento y adoptaron la forma del termalismo, el excursionismo, los baños de ola de playas frías o los viajes de formación como el Gran Tour de las élites británicas. Es imposible hacer una historia de la Europa del siglo XIX sin referirse a sus balnearios, sus playas y sus grandes centros monumentales y culturales porque, en todos esos sitios, la sociedad europea hacía negocios, política, lucía moda y exigía mejoras en el orden material que se saldaban con avances médicos, tecnológicos o de transportes. Los historiadores repararon en el inmenso valor que tiene una localidad turística para medir todas las pulsaciones de un tiempo histórico que van mucho más allá de la frivolidad del mero descanso de escasas y adineradas élites. Por eso, quizás esa etapa del turismo europeo que, sin duda, fue una verdadera edad de oro, haya sido la más atendida por la historiografía internacional.

La coincidencia de las primeras monografías de turismo histórico con una etapa muy reciente de la historiografía hizo que ésta llegara en un momento en el que la historia estaba muy contagiada e influida por otras disciplinas, sobre todo la antropología cultural, la crítica literaria, la geografía y la nueva sociología. De esa manera, los primeros acercamientos al turismo histórico se hicieron desde la perspectiva de las nuevas miradas, la creación de estereotipos y lugares, la “turisficación” de los espacios. En ese sentido es ya un clásico el libro del sociólogo inglés John Urry, quien en 1990, hablaba de “la mirada del turista” que, desde entonces, se viene considerando como el mecanismo clave en la construcción turística, la herramienta que permite

comprender cómo una nueva manera de mirar (y de sensibilidad) ha derivado en una gigantesca industria de alcance global<sup>2</sup>.

En segundo lugar, el turismo y su pasado interesaron como constructor de identidades y de discursos políticos. El crecimiento del turismo a finales del siglo XIX, en plena resaca del Romanticismo hizo que éste ayudara a consolidar los discursos y mitos de la Europa romántica. De esa manera, lugares míticos en la formación de las naciones (batallas, espacios de peregrinación, personajes del pasado.....) empezaron a ser emblemas turísticos y a fijarse, como tal, en el imaginario nacional e internacional. Pocas décadas después, ya en el siglo XX, con la nueva naturaleza de los estados, mucho más activos y movilizadores, el turismo se convirtió en un fenómeno de masas y un agente de construcción nacional. Los regímenes fascistas (aunque no sólo ellos) hicieron del turismo un verdadero fenómeno social que movilizaba a millones de personas en vísperas de la II Guerra Mundial y rompía con la sociedad de clases y el concepto elitista de las vacaciones.

Y, por último las historias económicas del mismo, sobre todo el papel del turismo en la creación y aceleración de las sociedades de consumo occidentales. Es cierto que, al surgir como especialidad relativamente tarde, a finales de los 80, el tiempo de la historia económica (que había triunfado rotundamente desde los años 50 en todas sus versiones, desde la historiografía marxista y el estructuralismo hasta la *New Economic History* norteamericana) ya había pasado, por eso, los primeros clásicos de la historia del turismo son mucho más culturales, antropológicos o sociales, pero el turismo, no debemos olvidarlo, es un gigantesco negocio mundial, y la aparición de un centro turístico lleva aparejado en torno a él inversiones millonarias y creación de mercados. En ese sentido, es indispensable hacer buenas historias económicas del turismo que, en mi opinión, siguen faltando, por lo menos para el caso español, pero que, en este vaivén cíclico historiográfico, probablemente vuelvan a encontrar su sentido.

Y, siempre como telón de fondo la historia social, aquella primera y natural vinculación de la joven historia del turismo, donde la principal aportación ha sido la

---

<sup>2</sup> Urry, John (1990): *The Tourist Gaze: Leisure and Travel in Contemporary Societies*, London, Sage

reflexión en trono al ocio, al tiempo libre o al debate en torno a la democratización de prácticas elitistas. En el fondo, cuestiones de formación de clases y sociabilidad que viene preocupando a la profesión desde hace décadas y que han encontrado en el turismo un fértil escenario de investigación.<sup>3</sup>

Es por eso que los, ya clásicos, del turismo histórico internacional ofrezcan al público interesado y especializado títulos muy sugerentes, muy distintos de las clásicas bibliografías de siempre, más ilustradas o enciclopédicas que caracterizan a otras historias políticas, de relaciones internacionales o económicas. De esta manera libros sobre cómo la playa se convirtió en un entorno atractivo, los grandes itinerarios del Grand Tour dieciochesco, relaciones entre el imperialismo decimonónico y el turismo, o los nuevos lugares de peregrinación contemporáneos son una excusa perfecta para leer sobre turismo histórico, se sea, o no, historiador.

### **1. El caso español**

En nuestro caso particular la historiografía del turismo ha tenido algunas peculiaridades que habría que destacar. En primer lugar, es, como el resto de las especialidades, reflejo de lo que estaba pasando en la historiografía internacional. En este sentido, la renovación ha venido dictada por otras escuelas que, ya se ha visto, marcaron los distintos enfoques que se le ha dado al turismo: más antropológico, más, economicista, más social, más narrativo... al ser una de las últimas tendencias en historia, aquí ha llegado, incluso con más retraso, sólo pudiendo hablar de una primera generación de historiadores y obras, en los primeros años 2000.

Otro inconveniente perjudicaba a la historia del turismo en España y es, precisamente, el enorme peso que el turismo tuvo durante la etapa franquista. Tanto que eclipsó otros momentos de nuestra historia turística que han pasado completamente desapercibidos para historiadores nacionales e internacionales hasta fechas muy recientes, hasta el punto de dar, casi por hecho, que España carecía de historia turística hasta que llegaron el *boom* y las playas mediterráneas. La vinculación turismo-franquismo hizo, necesariamente que el primer acercamiento al pasado turístico nacional fuese dirigido a esos años y, desde una óptica obligatoriamente económica. Esa etapa, larga y polémica, ha sido el objeto de los primeros estudios serios sobre el

---

<sup>3</sup> Mac Cannell, Dean (1989): *The Tourist: A New Theory of the Leisure Class*. New York. Schocken

turismo histórico español, pero estos, no fueron los primeros. Sería injusto no recordar, ahora y aquí, a dos verdaderos pioneros de la historia del turismo español aunque no fueran profesionales de la historia y sus obras, por tanto, las citemos y trabajemos con cierta precaución. Luis Lavaur y Luis Fernández Fuster publicaron sobre historia del turismo español en los años setenta, aproximándose al tema desde su condición de profesionales del turismo, sobre todo en el caso de Fernández Fuster, con acceso a documentación y bibliografía turísticas inéditas<sup>4</sup>.

Las dos primeras obras sobre el pasado del turismo español se publicaron en los últimos años noventa y en la línea antes apuntada: historias económicas que insistían, sobre todo, en el largo período franquista probablemente provocadas por el enorme interés que el turismo tuvo en la modernización económica de esos años al ser una de las principales fuentes de financiación española de la década de los sesenta/setenta<sup>5</sup>.

A partir de ahí, en los años inmediatamente posteriores, fueron surgiendo otros trabajos en forma de tesis doctorales, de momento, inéditas (González Morales, 2003, Correyero, 2002, Moreno Garrido, 2004)<sup>6</sup>; una historia de la compleja relación entre turismo y franquismo, más allá de su dimensión económica, insistiendo, sobre todo, en las relaciones internacionales y la europeización, o no, de la sociedad española (Pack, 2006), y la primera síntesis de la historia del turismo en España (Moreno Garrido, 2007), éste libro más dirigido a estudiantes o interesados en el tema.

Aunque se ha avanzado bastante en poco tiempo, todavía queda mucho camino por recorrer. Uno de los temas que más han interesado a los historiadores del pasado

---

<sup>4</sup> A pesar de no ser profesionales de la historia, sus trabajos, por pioneros, merecen destacarse en un panorama en el que nadie se interesó por los orígenes del turismo español. Luis Fernández Fuster trabajó para la administración turística española; Luis Lavaur, cedió parte de su biblioteca al Instituto de Estudios Turísticos. De sus trabajos, señalaría: Fernández Fuster, Luis (1991): *Historia general del turismo de masas*. Alianza Universidad, Madrid y de Lavaur, Luis (1974): *El turismo en su historia*. Editur, Barcelona y (1980): "Turismo de entreguerras (1919-1939) I y II". Estudios Turísticos Nos. 67 y 68. Madrid

<sup>5</sup> Me refiero, sobre todo, a dos obras que fueron las primeras que se publicaron en España sobre historia del turismo, escritas por historiadores españoles. Fueron, casi simultáneas y con enfoques muy parecidos: la relación turismo y franquismo desde una perspectiva, básicamente económica. El primero de ellos: Pellejero, Carmelo (dir) (1999): *Historia de la economía del turismo en España*. Civitas, Madrid, y, un año después, el de Esteve Secall, Rafael y Fuentes García, Rafael (2000): *Economía, historia e instituciones del turismo en España*. Pirámide, Madrid

<sup>6</sup> Probablemente intentando cubrir ese vacío que no había llenado, todavía, la historiografía española, las primeras tesis doctorales defendidas con temática de historia del turismo se interesaron por los años previos al boom turístico. La de Correyero analizó el turismo como arma de propaganda durante la guerra y los años inmediatamente posteriores; González Morales, la creación de la primera industria turística entre 1905 y la I República y, la mía, con una cronología muy similar (1908-1929) la relación entre la Comisaría Regia del Turismo y el discurso nacionalizador y regeneracionista de la monarquía de Alfonso XIII.

turístico español ha sido, ya se ha dicho, su relación con el franquismo, por razones obvias, pero en estos últimos años la novedad ha sido el interés que han despertado otras épocas, sobre todo, los primeros años del turismo español (González Morales, 2003), la etapa de la Comisaría Regia del Turismo, que fue el embrión de la administración turística española entre 1911 y 1928 (Moreno Garrido, 2004 y Menéndez Robles, 2006) los años de entreguerras (Moreno Garrido, 2007/2010/2011), o, incluso alguna curiosa experiencia durante la guerra civil, como fueron las rutas de guerra organizadas por la España nacional (Holguín, 2005). En lo que respecta a las primeras experiencias turísticas o pre-turísticas, si se quiere (termalismo, baños de ola, excursionismo, primeros hoteles) el panorama es muy interesante y de calidad, pero muy fragmentado; es decir, hay bastantes, y muy buenas monografías sobre hoteles, balnearios, el fenómeno del veraneo de principios de siglo, la tradición excursionista (sociedades excursionistas, ateneos, movimiento conservacionista) la relación ferrocarril y turismo.... pero quizás necesitemos una obra que reúna todas las piezas de ese puzzle y las cobije dentro del turismo<sup>7</sup>. Algo parecido ocurre con fenómenos mucho más recientes como el impacto en el territorio o la internacionalización del turismo español contemporáneo que no han sido integrados en una visión de conjunto<sup>8</sup>.

## **2. Un reto: la creación de grupo de investigación**

La generalización de estudios históricos sobre el turismo español, el número creciente de investigadores interesados en él y, por otro lado, la enorme tarea pendiente ha hecho posible que se cree el primer grupo de investigación que se plantee el estudio de los “Orígenes, consolidación y evolución del turismo en España” con tanta amplitud y ambición. Otros proyectos previos han trabajado el pasado turístico español desde un acercamiento más interdisciplinar o más localizado geográficamente, pero la creación de este grupo es el primero que se marca metas tan vastas: toda la historia del turismo español en los siglos XIX y XX. El proyecto de investigación acaba de arrancar (su aprobación se produjo en el otoño de 2011) y tiene un período de tres años<sup>9</sup>. Está

---

<sup>7</sup> Muy interesante, en ese sentido, es el monográfico que la Universidad del País Vasco dedicó a los orígenes del turismo, número además muy significativo porque, a través de él entran a la historiografía española la renovación historiográfica ya mencionada. Véase: *Turismo y Nueva Sociedad*. Revista del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco. 2002 (II) Número 25. (Presentación a cargo de Carlos Larrinaga).

<sup>8</sup> Bayón, Fernando (1999): *50 años del turismo español. Un análisis histórico y estructural*. Centro de estudios Ramón Areces, Madrid

<sup>9</sup> El proyecto de investigación *Orígenes, consolidación y evolución del turismo en España*, con una duración trienal

constituido por ocho investigadores (siete españoles y un norteamericano) de distintas universidades españolas, provenientes, sobre todo de las áreas de historia contemporánea, historia económica, economía de la empresa y periodismo y comunicación<sup>10</sup>. El principal objetivo de este grupo de trabajo es profundizar en las líneas en las que ya está trabajando la historiografía española, pero también crear sinergias y espacios comunes donde ampliar la visión de fenómeno desde un punto de vista multidisciplinar además de entrar en contacto con otras escuelas historiográficas convirtiéndose en un grupo de referencia español en los encuentros internacionales de esta materia. De momento, el objetivo más inmediato es la creación de dos bases de datos. La primera de ellas, de carácter funcional, pretende ser una puesta al día de la materia en temas bibliográficos y de investigación, conectando así, otros trabajos e investigadores que trabajen materias turísticas (política turística, administración pública, cultura, territorio...); la segunda, una recogida de datos de carácter histórico-económico donde se almacenen y cataloguen todas las referencias empresariales del turismo español desde mediados del siglo XIX (hoteleros, dueños de balnearios, editores, inversores...) con el objetivo de ser un instrumento indispensable para una futura (y necesaria) historia económica del turismo español. Por otro lado, el grupo de investigadores nos hemos propuesto difundir resultados de la investigación en internet a través de páginas web o blogs, entendidas éstas como un indispensable instrumento de trabajo en la investigación actual.

## **HACER HISTORIA DEL TURISMO: SUS FUENTES Y MÉTODOS**

Para los profanos en el tema, se puede decir en una visión quizás, excesivamente simplista, que la investigación histórica busca la explicación y la comprensión (o, mejor, una explicación comprensiva) de los hechos del pasado. Sin entrar en farragosas cuestiones de evolución de la propia disciplina, sus propios debates internos o conceptualizaciones, se puede afirmar que la Historia construye un discurso sobre el pasado a partir de unas fuentes y un método de análisis empírico que le permite lograr la máxima exigencia de autenticidad, rigor y verdad que debe buscar el ejercicio

---

(2011-2014) ha sido aprobado y financiado por el, hasta noviembre de 2011, Ministerio de Ciencia e Innovación (ahora Ministerio de Economía e Innovación) con número de referencia: HAR2011-23214. La cuantía del proyecto es de 25.000 € y está dirigido por el profesor Carlos Larrinaga Rodríguez de la Universidad de Granada.

<sup>10</sup> Los miembros del equipo de investigación son: Carlos Larrinaga Rodríguez (Universidad de Granada) e investigador principal; Carmelo Pellejero (Universidad de Málaga); Gregorio Núñez (Universidad de Granada); Inmaculada Martín (Universidad de Málaga); Sasha Pack (Universidad de Nueva York en Buffalo); Rafael Vallejo (Universidad de Vigo); Beatriz Correyero (Universidad Católica de San Antonio de Murcia) y Ana Moreno Garrido (UNED)

responsable de la profesión<sup>11</sup>. Por eso son tan importantes las fuentes históricas, la savia de la que se nutre cualquier discurso histórico y a las que los historiadores vuelven, una y otra vez, construyendo *historiografía* que es lo único cambiante de una profesión que consiste en mirar, una y otra vez, preguntar, una y otra vez, a las fuentes del pasado.

Generalizando nos encontramos con dos tipos de fuentes: las llamadas primarias (documentación) y las secundarias o interpretativas (bibliografía). Cuando estas últimas son contemporáneas a la época que estudian se convierten en sí mismas en fuentes primarias. De esta manera, una publicación periódica o un libro publicado a principios de siglo, o en el siglo XVIII, es una fuente primaria. Las fuentes históricas se encuentran depositadas y custodiadas en archivos (cuando son documentación propiamente dicha) y bibliotecas y centros de documentación. Estos pueden ser públicos o privados, aunque lo que más abunda en España son los archivos públicos, existiendo pocos archivos de titularidad privada (por una cuestión de idiosincrasia nacional, pero también porque mucha documentación privada se ha donado por sus propietarios o herederos a archivos y bibliotecas públicas que los custodian como fondos individualizados).

Para el caso concreto del turismo español el panorama es idéntico. La memoria del turismo español, reconstruida, sobre todo a partir de documentación administrativa y su propia producción documental, se encuentra diseminada en decenas de archivos y bibliotecas de los que destacaría sobre todo:

Archivo General de la Administración (en adelante, AGA). Es un archivo nacional, situado en Alcalá de Henares, y depositario de toda la documentación emitida por ministerios y organismos de la Administración Central del Estado. Es, en ese sentido, un archivo intermedio entre los propios archivos centrales de la AGE y un archivo histórico, propiamente dicho. La falta de espacio del Archivo Histórico Nacional de Madrid, que debería ser el destino final de toda esta documentación ha

---

<sup>11</sup> Para cuestiones generales de historiografía y método, véase: Aróstegui, Julio (1995): *La práctica de la historiografía*. Crítica. Barcelona; Hernández Sandoica, Elena (1995): *Los caminos de la Historia. Cuestiones de historiografía y método*. Síntesis. Madrid, y Moradiellos, Enrique (1994): *El oficio de historiador*. Siglo XXI. Madrid

hecho que, en la práctica, el AGA se haya convertido en un archivo histórico, fundamental, sobre todo para el estudio e investigación del siglo XX español. Al ser el turismo un fenómeno relativamente reciente en el tiempo, muy típico de ese siglo, eso convierte al AGA (mucho más que al Histórico Nacional) en el archivo indispensable para historiar el turismo español, donde se puede encontrar el mayor fondo documental sobre este tema en nuestro país<sup>12</sup>. En el AGA está toda la documentación emitida por el antiguo Ministerio de Información y Turismo (1951-1977) en un volumen de millones de legajos, indispensables para descifrar la relación turismo/franquismo que tanto ha marcado el desarrollo económico español contemporáneo. Aunque ese es el principal activo del archivo en materia turística, hay que señalar que el MIT heredó fondos administrativos anteriores y que la administración turística española se creó en 1928. Toda esa documentación (la que va de 1928 a 1951) también se encuentra depositada allí, y en ella están las claves de nuestro pasado turístico más desconocido e interesante, aquel que se desarrolló en los años de entreguerras y que pretendía hacer de la industria turística española una de las más prósperas de Europa.

Pero el AGA es interesante no sólo por sus fondos propiamente turísticos, también por otros que, sin serlo estrictamente, nos permitirán acercarnos al fenómeno en su totalidad. Es el caso de fondos relativos a infraestructuras y transportes, política cultural, planificación de espacios, cuestiones fronterizas o política económica. Cruzar y contrastar documentación de distintos signos es una de las claves en el rompecabezas del pasado.

Otro de las visitas obligadas para reconstruir el pasado turístico nacional es la Biblioteca Nacional de España (Madrid) donde no sólo podemos encontrar toda la bibliografía reciente sobre turismo histórico español, la propia biblioteca es depositaria de fondos antiguos, de material promocional y las primeras ediciones turísticas españolas. El servicio de préstamo interbibliotecario permite al investigador acceder a otros títulos de las grandes bibliotecas del mundo.

---

<sup>12</sup> El Archivo General de la Administración dispone de página web (<http://www.mcu.es/archivos/MC/AGA>) pero sus fondos no están digitalizados y, ni siquiera la consulta de su catálogo *on line* sirve de gran ayuda, aunque es recomendable ojear previamente el cuadro de clasificación de la documentación. El acceso a los investigadores es libre y gratuito. Para completar las posibilidades de este archivo para el turismo histórico, véase: “Fuentes para una historia del turismo español. Fondos documentales del Archivo General de la Administración”. Revista de Historia TsT (Transportes, servicios y telecomunicaciones). En prensa

El Instituto de Estudios Turísticos (en adelante, IET), dependiente de Turespaña y creado en 1962, es el mayor centro de documentación turística del país<sup>13</sup>. Sus funciones son la de investigación de los factores que inciden sobre el turismo, la elaboración de estadísticas y datos, y la coordinación de la información sobre el sector turístico. Todo eso, en principio, no lo convierte, necesariamente, en un lugar frecuentado por los historiadores, pero, el IET dispone de un centro de documentación que funciona, desde 1985, como biblioteca especializada donde se conservan publicaciones, materiales promocionales y fondos (no documentación administrativa pues está se encuentra en el AGA) que podemos considerar históricos. De hecho, la mejor colección de carteles y material promocional turístico de España se encuentra allí depositado.

Y, por último, los archivos y bibliotecas municipales que ofrecen muchas, y jugosas, posibilidades para hacer historia del turismo. Conservan guías de forasteros, folletos, guías de hoteles, prensa local y especializada (sobre todo la relativa Sindicatos de Iniciativas Turísticas, las primeras células del turismo español) e inventarios de Obras Públicas, fundamentales para analizar los cambios de la fisonomía urbana de la ciudad en cuestión, un aspecto éste, clave para aquellas con fuerte presencia de lo turístico. Otra fuente valiosísima son las actas capitulares de los ayuntamientos porque son la mejor manera de aproximarse a la implicación de la municipalidad en el desarrollo turístico de la ciudad.

## **UNA REFLEXIÓN FINAL**

Es difícil sintetizar en pocas páginas la importancia de la historia en un sector, tan, aparentemente, poco interesado en ella como es el turístico. Sin embargo, todos los profesionales, en algún momento, deben reflexionar sobre su propia condición y ahí, indudablemente, sale a colación el pasado. En un país donde el desarrollo turístico ha sido tan rápido, polémico y formidable, sorprende la poca reflexión que ha provocado en nuestros gestores, intelectuales e incluso la sociedad, el hecho turístico. El turismo español está lleno de luces y de sombras. Esta es una nación que no fue turística hasta prácticamente los años sesenta, pero que tiene un pasado turístico, y esta afirmación no

---

<sup>13</sup> El IET se encuentra en Madrid y su centro de documentación turística (CDTE) está abierto a la consulta de los investigadores, estudiantes y estudiosos del turismo. Se recomienda, no obstante, consultar sus fondos en su página web donde se encuentran volcados y digitalizados seis de sus nueve catálogos (<http://www.iet.tourspain.es>). Sus fondos históricos son los que se consultan en sala.

es contradictoria. La memoria del turismo español nos habla de un modelo que podía haber fraguado (una España de vanguardia, de discurso modernizador, de esfuerzo europeizador) con un desarrollo territorial y de modelos mucho más equilibrado que el que tenemos pero que no pudo ser. La guerra y la posguerra abortaron otro futuro posible y el desarrollo internacional de la industria (fenómeno masivo protagonizado por el turoperador) marcó la trayectoria del turismo español, condenado a ser un paraíso para las masas, con un litoral hipertrofiado y una dependencia de pocos, aunque potentes, mercados emisores en una única temporada. Esa herencia, pesada y destructiva, nos convirtió, no obstante, en uno de los países más turísticos del mundo, financió la industrialización nacional y generó un mercado gigantesco al que mira la industria turística mundial. Varias décadas después del milagro turístico español, nos cuesta superar algunas inercias, y una de ellas es el seguir negándonos a reflexionar sobre nuestra condición de país turístico, algo que va más allá de recibir millones de turistas anualmente o de seguir siendo el destino favorito de los europeos. Y en esa reflexión es fundamental contar con la Historia y los historiadores (así como otros científicos sociales, sin duda) que arrojarán luz sobre preguntas que tienen qué ver con la cuestión básica de en qué consiste ser turístico, cómo encajar lo turístico en las restantes realidades nacionales, qué papel está llamado a jugar España en el turismo internacional, qué modelo turístico estamos exportando, cuál es el coste de oportunidad de nuestro turismo....

La reflexión también debe venir de la propia disciplina. Haciendo autocrítica, tendríamos que preguntarnos cómo es posible que considerándonos una potencia turística mundial no nos hayamos interesado por las claves del crecimiento turístico español, o que hayamos sido incapaces de aportar nada sustancial a la historiografía internacional en materia turística (de hecho, seguimos la estela de otras escuelas nacionales) e, incluso, cómo todavía no hemos consolidado esta asignatura dentro de los planes de estudio de los futuros historiadores o de los profesionales del turismo.

Probablemente como no sabemos de dónde venimos y cómo hemos llegado hasta aquí, tampoco sabemos muy claramente dónde vamos. En un momento de crisis global y de profunda desconfianza en el modelo español de crecimiento, el turismo seguro que tiene algo qué decir y, casi con seguridad que no es sólo el titular fácil de sector que resiste porque siguen llegando turistas y seguimos ingresando millones. La importancia del turismo, con su capacidad de modificar espacios, alterar equilibrios y

transformar sociedades exige, sin duda, más de un momento de atención y más interés que el puramente económico y estadístico.

## BIBLIOGRAFÍA:

Afinoguénova, Eugenia y Martí-Olivella, Jaume (2008): *Spain is (still) different. Tourism and Discourse in Spanish Identity*, Lexington Books

Aróstegui, Julio (1995): *La práctica de la historiografía*. Crítica. Barcelona

Baranowski, Shelley y Furlough, Ellen (2001): *Being Elsewhere. Tourism, Consumer Culture and Identity in Modern Europe and North America*, University of Michigan Press

Bayón, Fernando (1999): *50 años del turismo español. Un análisis histórico y estructural*. Centro de estudios Ramón Areces, Madrid

Berghoff, Hartmut. et alii (eds) (2002): *The Making of Modern Tourism. The Cultural History of the British Experience, 1600-2000*, New York, Palgrave

Bray, Roger y Raitz, Vladimir (2001): *Flight to the sun. The Story of Holiday Revolution*, London, Continuum

Buzard, James (1993): *The Beaten Track: European Tourism, Literature and the Ways to Culture, 1800-1918*, Oxford, Clarendon Press

Barke et alii (1996): *Tourism in Spain. Critical issues*. CAB International

Buades, Joan (2004): *On brilla el sol. Turismo a Balears abans el boom*. Res Publica Edicions, Ibiza

Corbin, Alain (1993): *El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa (1750-1840)* Mondadori, Madrid

Correyero, Beatriz (2002): *La propaganda de Estado a través del turismo: España (1936-1951)* Tesis doctoral inédita (Facultad de Ciencias de la Información. UCM)

Cruz Caballero, Antonio (2001): *El siglo de turismo de Gran Canaria (1900-2000)* Fundación Canaria MAPFRE Guanarteme, Las Palmas

Esteve Secall, Rafael y Fuentes García, Rafael (2000): *Economía, historia e instituciones del turismo en España*. Pirámide, Madrid

Fernández Fuster, Luis (1991): *Historia general del turismo de masas*. Alianza Universidad, Madrid.

(1991) *Geografía general del turismo de masas*. Alianza Universidad, Madrid.

González Morales, Juan Carlos (2003): *Turismo en España 1905-1931*. Tesis doctoral inédita (Facultad de Humanidades de la Universidad Carlos III de Madrid).

Hernández Sandoica, Elena (1995): *Los caminos de la Historia. Cuestiones de historiografía y método*. Síntesis. Madrid

Holguín, Sandie (2005): "National Spain Invites You: Battlefield Tourism during the Spanish Civil War" *The American Historical Review*. Volume 110, nº 5.

Lavaur, Luis (1974): *El turismo en su historia*. Editur, Barcelona

(1980): "Turismo de entreguerras (1919-1939) I y II". *Estudios Turísticos* Nos. 67 y 68. Madrid

Mac Cannell, Dean (1989): *The Tourist: A New Theory of the Leisure Class*. New York. Schocken

Marsans (Agencia de viajes) (1986): *75 años de turismo en España*. Madrid

Menéndez Robles, M Luisa (2006): *El marqués de la Vega-Inclán y los orígenes del turismo en España*. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Madrid

Moradiellos, Enrique (1994): *El oficio de historiador*. Siglo XXI. Madrid

Moreno Garrido, Ana (2004): *Turismo y nación. La definición de la identidad nacional a través de los símbolos turísticos. España 1908-1929*. Tesis doctoral inédita (Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid).

(2007): *Historia del turismo en España en el siglo XX*. Síntesis. Madrid

(2007): “L’Office de Tourisme Espagnol de París (1929-1936). Política y turismo en los años treinta” (pp 199-218) en *Cuadernos de Historia Contemporánea de la UCM* Número 29

(2010): “La estrategia atlántica. Élités económicas e intereses turísticos en la España de Primo de Rivera” (pp. 481-507) en *Historia Contemporánea. Revista del Dpto de Hª Contemporánea de la UPV*.

(2010): “El Patronato Nacional de Turismo (1928-1932). Balance económico de una política turística” (pp. 103-132) en *Investigaciones de Historia Económica* nº 18

(2012): “Fuentes para una historia del turismo español. Fondos documentales del Archivo General de la Administración” . Revista de Historia TsT (Transportes, servicios y telecomunicaciones). En prensa.

Pack, Sasha (2006): *La invasión pacífica. Los turistas y la España de Franco*, Madrid, Turner

Pellejero, Carmelo (2000): *El Instituto Nacional de Industria en el sector turístico. ATESA (1949-1981) y ENTURSA (1963-1986)* Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

Pellejero, Carmelo (dir) (1999): *Historia de la economía del turismo en España*. Civitas, Madrid

Poutet, Hervé (1995): *Images touristiques de l’Espagne. De la propagande politique à la promotion touristique*, Éditions L’Harmattan, París.

Rojek, Chris y Urry, John (eds) (1997): *Touring Cultures: Transformation in Travel and Theory*, Routledge, London

Tissot Laurent (dir) (2003): *Development of a Tourist Industry in the XIX and XX Centuries*. Editions Alphil, Paris

*Turismo y Nueva Sociedad*. Revista del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco. 2002 (II) Número 25

Urbain, Jean Didier (1993): *El idiota que viaja. Relatos de turistas*. Madrid, Endymion.

Urry, John (1990): *The Tourist Gaze: Leisure and Travel in Contemporary Societies*, London, Sage

Walton, John Kimmons (ed) (2005): *Histories of Tourism. Representation, Identity and Conflict*. Channel View Publications-Clevedon